

***Friction*: etnografiando lo global en las montañas de Indonesia**

Tsing, Anna Lowenhaupt (2005). *Friction. An Ethnography of Global Connection*. Princeton University Press. Princeton, 321 pp.

Anna Lowenhaupt Tsing nos presenta con *Friction* un volumen más de sus investigaciones sobre la globalización en Indonesia que viene a expandir su reflexión iniciada con *In The Realm of the Diamond Queen* (1993). El trabajo de esta antropóloga, desarrollado a partir de experiencias etnográficas en las montañas de Kalimantan, en la isla de Borneo, aparece como un acercamiento original y perspicaz a los problemas que surgen en torno al capitalismo, medio ambiente y cambio cultural en zonas de explotación intensa de recursos naturales. Moviéndose entre una lúcida reflexión teórica y relatos de sus investigaciones en campo, narrados con fluidez literaria, Tsing delinea una historia de la explotación de madera en Indonesia desde finales de la década de 1980 y la posterior crisis económica y social que golpeó al país después de 1998, año de la caída del régimen de más de treinta años del presidente Suharto.

El libro se encarga de caracterizar esta historia en términos de procesos culturales, mostrando cómo los modelos predatorios de negocio, por un lado, y las luchas ambientalistas y de empoderamiento local, por el otro, dieron forma a la realidad social en torno a los bosques de la isla de Borneo. El caso de la explotación de recursos naturales en Indonesia ha sido uno de los ejemplos más manifiestos de los vicios del mercado no regulado de recursos naturales: en Kalimantan, el 80% de las tierras bajas se otorgó a empresas extranjeras como concesiones madereras durante la década del noventa, incluyendo prácticamente todos los bosques de manglar, y según estudios en la zona, durante esta época se exportó más madera de los bosques de Borneo que de Latinoamérica y África juntas (Curran et al., 2004). El resultado de esta bonanza maderera fue una degradación ambiental de magnas proporciones y una crisis económica para las comunidades locales, que vieron cómo el paso de las grandes compañías madereras que se conformaron convertía su exuberante paisaje selvático en vastas zonas áridas e improductivas. Como bien señala Tsing, el drama social de

los bosques tropicales y de la explotación de recursos no está confinado a una región o a un país, sino que el paisaje que presenta *Friction* es el de confluencia de actores legales e ilegales, locales y extranjeros, compañías de aserrío, corporaciones mineras, grupos locales, migrantes y fuerzas armadas que representa las circunstancias comunes del desarrollo en las regiones ricas en recursos naturales. Las descripciones de los conflictos específicos en estas zonas de encuentro corresponden a las montañas de Kalimantan, pero bien pueden equipararse a situaciones en diversas partes del mundo e incluso a nuestro propio contexto.

Pero además de ser un relato sobre el cambio social que implica la llegada de la industria maderera a esta región, este libro de Anna Tsing presenta una discusión de primer orden sobre teoría de la globalización que vincula análisis del capitalismo, los movimientos sociales, las concepciones de la naturaleza, las relaciones entre política, economía y cultura; y de una serie de aspectos que apuntan a develar los discursos globales como el resultado de los múltiples procesos concretos de globalización antes que como abstractos previamente definidos. Mostrando un interés en partir de las condiciones prácticas para analizar estos discursos globales, en *Friction* el énfasis no está en los conceptos universales monolíticos que se proponen tradicionalmente como tendencias globales sino en los procesos de formación de redes, conexiones y flujos de capital e información que dan lugar a estos universales. El acercamiento etnográfico a este problema representa otra de las riquezas del libro: ante el problema de la globalización, la etnografía como método diseñado para comunidades pequeñas y aisladas se presenta limitada en sus alcances, por lo que Tsing propone para su análisis una caracterización de lo global que parta de las prácticas locales enmarcadas en discursos globales. A lo largo del libro se exponen una serie de métodos para responder a la cuestión de la localización y definición como objeto etnográfico de lo *global*, que por definición está en todas partes y representa en sí mismo un universal.

En los primeros capítulos de su libro, Tsing introduce la historia de la llegada de la globalización al bosque de Kalimantan como una serie de interacciones entre actores heterogéneos que transformó progresivamente en la región la relación sociedad-naturaleza en una sociedad-recursos. Durante las últimas décadas del siglo XX los intereses capitalistas modificaron el paisaje natural y social en este sentido menos por medio de planes de negocio controlados con precisión que a partir de cadenas de articulación y roce conflictivo entre los múltiples actores que entraron en juego, tanto legal como extralegalmente, para transformar un bosque en una fuente de recursos para mercados globales. Esta primera sección se enfoca en señalar las tensiones y problemas que genera el desarrollo económico en su llegada y consolidación en una zona que operaba bajo lógicas distintas al mercado, haciendo énfasis particular en la conformación de una “frontera” de expansión del mercado capitalista a partir de la construcción de caminos hacia los bosques y el flujo posterior de migrantes que alimentaron las operaciones legales e ilegales de explotación maderera.

Estas ideas de *frontera* y *fricción* representan en el libro un punto central del análisis del capitalismo así como de la propuesta metodológica de Tsing para el estudio etnográfico de los discursos globales. La *frontera* como un punto de transformación, de encuentro entre distintas concepciones, de conflicto y tensión entre discursos es el campo donde se manifiestan las contradicciones e irregularidades de lo *global*, representadas en las fricciones y anormalidades del proceso de construcción de lo global en su relación con el contexto local. *Friction* demuestra cómo un universal como el capitalismo no es solo el sistema abstracto basado en mercancía, dinero, valores de uso y cambio o principios racionales, sino el resultado de la aplicación de esos abstractos en distintos contextos que genera tensiones y resistencias a esa aplicación, donde múltiples intereses moldean las expresiones concretas del proyecto capitalista.

Metodológicamente, la importancia de la *frontera* como lugar de *fricción* consiste principalmente en que sirve como respuesta a la cuestión de la construcción de lo global como objeto etnográfico. Considerando que los universales como las prácticas culturales no se autogeneran sino que se producen a partir de fricciones y encuentros, la etnografía que propone Tsing se centra en estas zonas de conformación y adaptación de lo global, donde lo que se analiza es en qué sentido este universal se muestra como una meta o un norte hacia el cual movilizar los modelos sociales y cómo la resistencia a esta meta le da un contexto único a cada proceso de globalización, modificando a la larga la naturaleza misma de esta meta.

La fricción como resultado de los encuentros entre discursos no se refiere entonces solo a una resistencia que hace lentos los procesos, sino a su única forma posible. La fricción es creativa: “Una rueda se mueve debido a su encuentro con la superficie del camino, girando en el aire no va a ningún lado. Frotar dos palos produce calor y fuego; un palo solo es simplemente un palo. Como una imagen metafórica, la fricción nos recuerda que los encuentros heterogéneos y desiguales pueden llevar a nuevas configuraciones de la cultura y el poder” (Tsing, 2005: 5). Si lo global se produce en esa fricción, la localización de su surgimiento y conformación en un contexto es posible, por lo que Tsing centra su etnografía en las zonas de encuentro y tensión, donde confluyen los discursos globales y los locales en un proceso que a la vez los comodifica.

Esta etnografía es entonces multisituada antes que localizada, dada la naturaleza de su objeto: las conexiones globales. Los universales que busca Tsing son discursos que nunca están definidos estáticamente en un lugar sino que viajan a través de contextos, adaptándose y retroalimentándose a través de estas conexiones. Lo que presenta *Friction* es también una contribución metodológica al estudio de lo global en cuanto a que ofrece herramientas y contextos dinámicos en los cuales el método etnográfico se reconfigura para dar cuenta de contextos que sobrepasan los asuntos meramente locales y no asume lo global de entrada como una tendencia natural e inevitable.

Hay acá una correspondencia entre el método de análisis de Tsing y sus concepciones teóricas sobre la globalización, los universales y el papel de lo local en la conformación de estos universales. *Friction* representa un desafío a las concepciones tradicionales de la globalización que se caracterizan por pensarla como un choque de un proyecto global con pequeñas fuerzas locales que inevitablemente se debilitan y acoplan a ese proyecto. Para Tsing, el término “global” no predice ni explica totalmente los procesos particulares locales, sino que aparece como una forma de categorizar ciertos proyectos sociales como forma de validarlos. Como contrapropuesta a la idea común de globalización que privilegia lo global sobre lo local, propone un análisis de las interacciones y conflictos que moldean el mundo contemporáneo como fuentes de creación y redefinición de categorías universales. El proyecto global no es en esta perspectiva un dispositivo terminado y fijo que se aplica indistintamente en un lugar u otro, sino un proceso que se redefine en cada contexto en que actúa.

Desde esta visión, el panorama de la globalización deja de ser una lucha desigual entre un poder hegemónico global y unos poderes subalternos locales para ser un proceso que a partir de las fricciones, las diferencias y los conflictos locales particulares, se modifica a la vez que se hace posible la existencia de los universales. La diversidad cultural deja de ser un estorbo en la ecuación del progreso global que irremediamente se pierde en el proceso, y pasa a ser su sustrato activo: la diferencia cultural da forma y permite los procesos globales. Existe una ficción creativa en las conexiones globales puesto que consisten en tratar de acoplar contextos diversos a los proyectos globales.

La última sección del libro trata de mostrar la historia de la coalición ambientalista conformada en Borneo por diversos actores, analizándola como una respuesta a la degradación ambiental causada por las prácticas extractivas no reguladas, propiciadas por la institucionalidad. En esta narración se describe el conflicto que causa por un lado el gobierno autoritario de Suharto y su apoyo a las prácticas del libre mercado y por otro las luchas ambientalistas; pero este relato no muestra tendencias planas de objetivos y métodos en cada movimiento, sino que señala cómo cada sector representa una adaptación de discursos globales, enfatizando en cómo estos discursos viajan y son apropiados en las necesidades particulares y el contexto en que trata de aplicarlo cada actor. Es de notar en esta sección cómo lo global no solo representa la posición de lo hegemónico sino que alimenta también la resistencia: los discursos globales liberales como derechos nativos, poder local, conservación, justicia social o las mismas historias sobre el accionar de movimientos ecologistas alrededor del mundo son apropiados por los activistas en Indonesia con el objetivo de responder a las particularidades históricas y políticas de las comunidades, de forma que permiten la consolidación de un movimiento ambientalista a partir de colectivos con objetivos e ideales heterogéneos que se unen en su diferencia al identificarse con estos discursos y asociarse bajo ellos.

En conclusión, *Friction* es un libro que propone un análisis agudo y pertinente que va y viene entre el relato local de Kalimantan y los discursos globales que alimentan las facciones de este relato. Su interpretación lúcida de la relación entre los conflictos locales y los discursos globales, representantes de una globalización en proceso, empieza a tener eco en las reflexiones teóricas sobre la globalización y en los círculos de estudios ambientales, a la vez que aporta nuevos términos y herramientas metodológicas en la reflexión sobre el capitalismo actual y las prácticas de resistencia, cuestiones que conciernen particularmente a nuestros contextos y representan una de las tareas más importantes en el panorama económico y social de la época actual en las regiones del mundo donde la explotación de recursos y la confluencia de múltiples actores da un carácter complejo al escenario de desarrollo, la reivindicación de la cultura y la naturaleza. *Friction* es sin duda una contribución importante en estos temas de necesaria reflexión constante por parte de las ciencias sociales.

Referencias bibliográficas

Curran L. M. et al., (2004). "Lowland Forest Loss in Protected Areas of Indonesian Borneo". En: *Science*, Vol. 303, pp. 1000-1003.

Tsing, Anna Lowenhaupt (2005). *Friction. An Ethnography of Global Connection*. Princeton University Press. Princeton, 321 pp.

Andrés Mauricio Solano H.

Estudiante del Departamento de Antropología

Universidad de Antioquia

Dirección electrónica: solano.andres@rocketmail.com